

"Caminando con Dios"

Al Señor le importa cómo vivimos, porque un día Él nos juzgará según nuestras obras, sean buenas o malas. Las Escrituras nos enseñan qué caminos son aceptables y cuáles merecen juicio. Porque amamos a Dios y queremos agradarle, escuchamos lo que Él dice. Gracias por pasar tiempo con nosotros hoy. Nos encantaría saber de ti y queremos ser parte de tu vida cada semana.

La palabra "andar" se usa más de 400 veces en la Biblia. En muchas ocasiones, las Escrituras usan la palabra en su sentido literal, refiriéndose a alguien que viaja a pie de un lugar a otro. Pero la palabra "andar" también se usa figurativamente, refiriéndose a cómo una persona piensa y se comporta. Dios, a través de Moisés, dijo a Israel en Deuteronomio 5:32-33: "Mirad, pues, que hagáis como Jehová vuestro Dios os ha mandado; no os apartéis a diestra ni a siniestra. Andad en todo el camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis y os vaya bien, y tengáis largos días en la tierra que habéis de poseer".

El profeta de Dios, Jeremías, escribió en Jeremías 10:23: "Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos". La gente a menudo se engaña pensando que sus propios caminos son aceptables para Dios. Pero Proverbios 14:12 dice: "Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte". Por favor, no te engañes pensando que Dios te aceptará sin importar qué. La Biblia nunca enseña eso. Dios distingue a los que le aman y obedecen de los que no. El cristianismo no es incondicional.

Nuestra lectura de hoy proviene de los seis versículos del Salmo 1. Este es el comienzo de los Salmos y realmente trata sobre la vida y cómo debemos vivir.

Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos,
Ni estuvo en camino de pecadores,
Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;
Sino que en la ley de Jehová está su delicia,
Y en su ley medita de día y de noche.
Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas,
Que da su fruto en su tiempo,
Y su hoja no cae;
Y todo lo que hace, prosperará.
No así los malos,
Que son como el tamo que arrebató el viento.
Por tanto, no se levantarán los malos en el juicio,
Ni los pecadores en la congregación de los justos.
Porque Jehová conoce el camino de los justos;
Mas la senda de los malos perecerá.

Esa es la voluntad de Dios. Oremos juntos. Oh Padre, estamos agradecidos de tener Tu palabra para meditar en ella día y noche. Ayúdanos a ser como ese árbol plantado junto a corrientes de agua

para que prosperemos y glorifiquemos Tu nombre. Que se haga siempre Tu voluntad. Y te amamos, Padre. En el nombre de Jesús, Amén.

Salmo 84:11 dice: "Porque sol y escudo es Jehová Dios; Gracia y gloria dará Jehová. No quitará el bien a los que andan en integridad".

Caminamos por fe. Pablo escribió en 2 Corintios 5:6-8: "Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor". Ahora, algunas personas piensan que caminar por fe es un salto en la oscuridad, pero caminar por fe significa creer en lo que Dios promete, debido a la evidencia que ya nos ha dado.

En 1 Juan 1:5-7 la Biblia dice: "Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado". Te digo, hay una diferencia crítica entre caminar en tinieblas y caminar en la luz. Al mundo no le gusta hacer distinciones; pero el mundo no nos juzgará en el último día, Dios lo hará.

Juan continúa en 1 Juan 2:3-6: "Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo". Ahora, Dios desea que imitemos a Cristo y que andemos como Él anduvo, pensemos como Él pensó, actuemos como Él actuó, amemos como Él amó y permanezcamos puros como Él es puro.

Ahora, caminar en tinieblas es una tragedia. Efesios 2:1-3 dice: "Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás". El pecado causa la muerte espiritual; y es tu mayor enemigo y problema.

Caminar en tinieblas hace que las personas arruinen sus vidas y no se den cuenta. Efesios 4:17-19 dice: "Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza".

Cada día estamos eligiendo cómo caminamos o vivimos. Gálatas 5:16-17 nos recuerda: "Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis". Estas decisiones que tomamos importan. Con quién caminamos también importa. Proverbios 13:20 dice: "El que anda con sabios, sabio será; mas el que se junta con necios será quebrantado". Nuevamente, 1 Corintios 15:33 dice: "No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres".

A veces hablo con personas que no les gusta lo que el Señor enseña. Muchos hoy han rechazado a Cristo y al cristianismo porque no aprueban sus caminos mundanos. Bueno, esto no es nuevo. Incluso en el Nuevo Testamento, las personas rechazaban a Jesús cuando se sentían ofendidas por algo que Él enseñaba. Juan 6:66-69 dice: "Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás, y ya no andaban con él. Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irnos también vosotros? Y le respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente".

Como cristianos, debemos caminar en amor porque Dios es amor. 1 Juan 4:7-8 dice: "Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor". Ahora, caminar con Dios significa que debemos amar a todos, incluso a nuestros enemigos. Amar a alguien no significa que aprobamos el pecado. Dios demostró Su amor hacia nosotros aun cuando éramos pecadores, pero Dios nunca aprueba nuestro pecado.

Según las Escrituras, amar significa confrontar el pecado. ¿Sabes cuál fue la primera cosa que nuestro amado Señor Jesús predicó? Después de ser tentado en el desierto, comenzó a predicar. Mateo 4:17 dice: "Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado". Decirle a la gente que se arrepienta no es un acto de odio. El arrepentimiento es cómo corregimos nuestras vidas y cómo sanamos de la naturaleza destructiva del pecado. El pecado destruye a las personas; el amor y la gracia les permiten sanar a través de dos cosas, el arrepentimiento y el perdón.

El amor trae paz y unidad. El odio divide. Efesios 4:1-3 dice: "Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz". Verás, el amor pone a los demás primero. El amor significa considerar a los demás como más importantes que a ti mismo, no sólo velar por tus propios intereses, sino también por los intereses de los demás (Filipenses 2:3-4).

Ahora, esto significa que uno tendrá compasión por los demás. Efesios 4:31-5:2 dice: "Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia (es decir, la vieja naturaleza). Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo. Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante". Cristo Jesús es el ejemplo supremo de lo que significa amar. Para caminar con Dios, debemos imitar el amor de Cristo.

Debemos amar a aquellos que están fuera de Cristo e incluso a nuestros enemigos. Colosenses 4:5-6 dice: "Andad sabiamente para con los de afuera, redimiendo el tiempo. Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno".

Debemos caminar en la luz. Y el Señor Jesús dijo en Juan 8:12: "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida". Cuando estás en la luz, puedes ver claramente, pero puedes tropezar en la oscuridad. Los cristianos dejaron la oscuridad para venir a la luz. Efesios 5:8-10 dice: "Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como

hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor". La luz, la bondad, la justicia y la verdad nos enseñan cómo amar y agradar al Señor.

Ahora el amor y la luz caminan de la mano. 1 Juan 2:9-11 dice: "El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas. El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo. Pero el que aborrece a su hermano, está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe a dónde va, porque las tinieblas le han cegado los ojos". Cuando las personas ignoran el amor y la verdad de Dios, terminan con caminos egoístas y sufrimientos. Muchos de los problemas sociales y políticos de nuestro tiempo provienen de deseos egoístas, prejuicios y ambición egoísta. Debido a que la verdad importa, debemos caminar en la verdad. Salmos 86:11 dice: "Enséñame, oh Jehová, tu camino; caminaré yo en tu verdad; afirma mi corazón para que tema tu nombre". Debemos reconocer que lo que el Señor dice es lo que es verdad. Y Su verdad es la verdad suprema, la verdad final, y la única verdad espiritual. Un día decidirá nuestro destino eterno. Oh, podemos pensar que podemos creer lo que queramos, pero ¿dónde encuentras eso en la Biblia? Dios dijo claramente en Levítico 18:3-4: "No haréis como hacen en la tierra de Egipto, en la cual morasteis; ni haréis como hacen en la tierra de Canaán, a la cual yo os conduzco; ni andaréis en sus estatutos. Mis ordenanzas pondréis por obra, y mis estatutos guardaréis, andando en ellos. Yo Jehová vuestro Dios".

Ahora, el hecho de que una multitud crea algo no lo hace verdadero. El hecho de que nuestra cultura defienda un concepto no significa que cumpla con los estándares de Dios. Colosenses 2:6-7 dice: "Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias." Caminar con Dios significa que seguimos Sus enseñanzas, Sus mandamientos y Sus caminos. No significa que nos rebelamos contra Él y sigamos nuestros propios deseos egoístas. No debemos presumir que sabemos más que Dios.

El Salmo 19:10-13 habla de los caminos y mandamientos de Dios: "Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del panal. Tu siervo es además amonestado con ellos; en guardarlos hay grande galardón. ¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos. Preserva también a tu siervo de las soberbias; que no se enseñoreen de mí; entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión."

El diablo intentará convencerte de que él tiene algo mejor que Dios. Él es enemigo de Dios y también tu enemigo. 2 Juan 1:6-9 dice: "Y este es el amor, que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en amor, como vosotros habéis oído desde el principio. Porque muchos engañadores han salido por el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. Quien esto hace, es el engañador y el anticristo. Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo. Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo." Cuando empezamos a añadir, restar o cambiar la enseñanza de Cristo, perdemos nuestra relación con Dios.

Ahora, si amamos al Señor, debemos vivir de una manera que sea digna de Él. Pablo oró por la iglesia en Colosas en Colosenses 1:9-10: "Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual, para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios." Oh, mi amigo, ¿estás caminando con Dios?

Oremos juntos. Padre Celestial, estamos agradecidos porque Tu palabra nos ayuda a entender cómo quieres que vivamos, pensemos y seamos. Ayúdanos a complacerte en todas las cosas. Que se haga Tu voluntad. Y ayúdanos a amarte cada día. En el nombre de Jesús, amén.

Efesios 5:15-17 dice: "Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor." La voluntad de Dios nos da la sabiduría para caminar por el camino de la justicia en lugar de caminar por un camino que lleva a la destrucción. Proverbios 28:26 dice: "El que confía en su propio corazón es necio, pero el que camina en sabiduría será librado."

El Señor Jesús lo dejó claro en Mateo 7:13-14: "Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; pero estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan." Debemos amar al Señor con todo nuestro corazón. Debemos negarnos a nosotros mismos, tomar nuestra cruz cada día y seguirle si deseamos vivir con Él para siempre.

Para convertirte en cristiano, debes reconocer a Jesús como Señor. Pon tu fe en Jesucristo, arrepíentete del pecado y vive de acuerdo a los caminos de Jesús, confiesa tu fe en Él como el Hijo de Dios y bautízate en Cristo. Caminar con Cristo significa unirse a Cristo. Romanos 6:4-6 dice: "Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado." ¡Únete a Cristo hoy! Hoy.